

XXX Premio de Arte Santa Isabel de Aragón, Reina de Portugal

En el Palacio de Sástago el 5 de julio se inaugura la exposición XXX Premio de Arte Santa Isabel de Aragón, Reina de Portugal. Juan Antonio Sánchez Quero, Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza, enfatiza en su prólogo la importancia de llevar su XXX edición, sin olvidar que llevamos "cuatro consecutivas tras cuatro años de ausencia". Total razón y esperamos que nunca se interrumpa pues da prestigio un más que importante Premio.

Vayamos con un breve comentario de los premiados y los seleccionados. Carla Nicolás Martínez, Gran Premio, presenta una singular instalación basada en un grabado rectangular sobre la pared mediante numerosos círculos y su réplica con numerosos círculos sobre una plataforma. Todo muy conceptual. Estamos ante el indiscutible valor de la maternidad mediante elementos simbólicos. Quizás nos equivoquemos pero dichos círculos evocan a óvulos.

Alejandro Azón Ballarín, Accésit, participa mediante un cuadro con fondo monocolor claro al que incorpora estrechas bandas, tan ágiles, y lo que parece ser una figura femenina expresionista. En el centro destaca una lata de cerveza con la frase 'Nuevo Sabor' y la marca 'Shandy Cruz Campo'. Lata decorada con círculos y bandas más o menos estrechas. En la exposición tenemos varias obras muy por encima del Accésit.

Vayamos con las obras seleccionadas. Laia Argüelles Folch presenta un conjunto, tal como se indica, de "fotografías encontradas y láminas intervenidas con pan de oro". Todo al servicio de viviendas unifamiliares.

Carlos Blanco Artero tiene un óleo con dos planos para el

fondo, formas geométricas muy bien encajadas y una mano sujetando cuatro cartas, de ahí el título *Poker Face*.

El lienzo de Juan Luis Borra López, titulado *Solo de trompeta*, simboliza la alegría de vivir, basta ver los expresionistas colores, tan bien conjugados, muy enriquecidos por la generalizada geometría mediante suaves cuadrados. A sumar la alegría de un rostro infantil, hay dos, y la seriedad del adulto.

La fotografía de David Cantarero Tomás se basa en tres formas repetidas de diferentes colores sobre formato rectangular y fondo negro. No la captamos como una obra fascinante.

José Manuel Cardiel Pérez titula a su lienzo, con exageración, *Fuentes de sabiduría*. Estamos ante un fondo azul y trazos expresionistas móviles, en blanco y negro, que surcan el envolvente espacio matizado por su infinitud dentro de cualquier galaxia. Buena obra.

Silvia Castell Moreno participa con un paisaje basado en una montaña. Ahí se acaba todo. Paisaje muy parecido, por tanta sencillez formal sin encanto, a la instalación de María Teresa Chanobas Sánchez basada en una especie de tres barquitos que ni se sabe si flotarán. En ambas obras los títulos, eso encima, son en inglés.

Francisco Javier de Borja Cortés Soria participa con un excepcional cuadro dividido en cuatro rectángulos, siempre invadidos por un expresionismo abstracto que circula libre dentro de la inmensidad de cualquier galaxia. Todavía recordamos su espléndida exposición en el Palacio de Montemuzo.

La pintora Lorena Domingo Aliaga presenta el lienzo *Las raíces del vuelo*, dentro de la misma temática para su reciente exposición en el Pablo Serrano. Estamos, tal como hemos comentado en otras ocasiones, ante un rostro de mujer, tan triste como bello, que se enmarca con un fondo de color claro

y estrechas bandas geométricas paralelas entre sí. Gran acierto la mezcla de lo figurativo con la abstracción.

El cuadro de María Enfedaque Sancho está dividido en dos planos verticales a la base, sobre los que incorpora suaves colores, planos informales y ramas con hojas. La mancha roja destaca en exceso.

La pintora Louisa Holecz participa con un paisaje repleto de ramas y árboles sin hojas, con predominio del tono oscuro vía misterio. La calidad de siempre.

Jorge Isla Villacampa participa con dos fotografías digitales mediante fondo negro e incorporación de una forma por obra inundada de hondura y misterio.

Andrés Jarabo Moreno tiene un bordado, hilo y cristal, con fondo monocolor y en el centro una especie de rostro deforme rodeado de intrigantes formas. Obra muy atractiva por anómala.

Marta L. Lázaro participa con un video instalación en lo que parece ser un paisaje muy bien resuelto.

José María Llop Adrián participa con la obra *Virgen del Pilar* en hierro forjado y alabastro. En efecto, estamos ante la Virgen del Pilar sobre la columna y con manto. Eso es todo.

Ahora viene lo que consideramos incomprensible. Desconocemos cómo es posible que el jurado seleccionara la instalación titulada *Esquela*. Víctor Longas Vicente presenta una esquela, por supuesto con flores, atravesada por un fluorescente. Definición de la obra: originalidad forzada o gratuita. En el próximo Premio quien sea puede presentar cualquier ataúd con un muñeco en su interior y varios focos.

Muy distinta a la anterior obra es el cuadro de Juan Madrigueras titulado *El genio de lo viral*. Un adecuado fondo en tonos suaves sirve para que nueve figuras masculinas, con expresiones de juerga total, se lo pasen de cine. Toque vital

al servicio de una bella sinceridad.

El pintor José Ramón Magallón Sicilia presenta un cuadro en la magnífica línea abstracta geométrica que vimos en la galería Cristina Marín el pasado junio. Tonos oscuros y claros mediante estrechas bandas paralelas entre sí, como ámbito capaz de mostrar un misterio insondable. Cuanta belleza.

Pilar Martínez Carnicer participa con un lienzo que nada dice. Fondo neutro, formas geométricas con flores y la siguiente frase: "Instrucciones para volver a casa: recortar, doblar y pegar".

El conocido expresionismo del pintor José Moñú Soria se pone al servicio de numerosos rostros. Hay atractivo.

En cuanto a la expresiva instalación de Sergio Muro San José se define como el artista de siempre. Estamos ante un cuadro con dos figuras femeninas enseñando los senos en una piscina, una figura masculina sentada contemplando el panorama y un flotador que es un pato repetido en el suelo como escultura. Colores intensos.

La instalación de Fernando Novella Izquierdo es muy buena. Se basa en numerosas esculturas de variadas formas y suaves colores. Sin embargo, como opción, le habría propuesto otro planteamiento de visitar su estudio. En la zona superior lado derecho hay dos escultopinturas en tono amarillo, cuadradas y del mismo tamaño, que, salvo error nuestro, están hechas mediante láminas. Debió exponer ambas esculturas pero con un tamaño de metro y medio cada una por los cuatro lados. Cuanta potencia y refinamiento al servicio del arte.

Desde hace tiempo conocemos los magníficos grabados de Florencio De Pedro Herrera. Participa con una xilografía mediante técnicas mixtas. Estamos ante cuatro cuadrados y un círculo central en tono algo oscuro cual gran eje, que son el aperitivo de un alto número de conos, con líneas en su interior, que bailan incesantes al servicio de la belleza sin

barreras.

Sylvia Pennings participa con un lienzo marca personal. Paisaje frondoso, lleno de verde y árboles sin hojas, con un fondo enriquecido mediante planos blancos como eficaz contraste. Pintora que nunca decepciona.

Pablo Pérez Palacio titula a su lienzo *Constructo (III)*. Así es. Fondo oscuro que articula mediante planos abstractos, los cuales vibran con otros de llamativos colores. Obra intachable, bella, cuajada de arte, que reta a la imaginación para ser otro.

El grafito sobre papel de Santiago Pina Tartón se titula *Mi hermana*. Buen retrato con dosis convencionales.

Hace tiempo que no veíamos un cuadro de Marisa Royo Martínez, en este caso técnica mixta sobre madera y formato circular. Dos planos paralelos a la base configuran un sutil espacio enriquecido por infinidad de formas geométricas cual cubos, rectángulos, numerosos círculos flotantes, eco de dicho formato, y otras difíciles de precisar. Obra, vista en conjunto, muy atractiva.

María Pilar Sanz Gil titula a su lienzo *Cultura española*, lo cual significa que en una especie de gruta surca el agua una figura con barca, mientras que en el centro una figura femenina baila flamenco. Eso es todo.

Sarah Shackleton muestra en su lienzo un duro y equilibrado paisaje invernal dividido en dos planos: arriba oscuro, abajo más claro, de modo que destaca el hielo con múltiples formas.

Víctor Solanas Díaz presenta una obra mediante un plano neutro con incorporación de nueve rectángulos en diferentes colores pero siempre con el rojo como protagonista. Obra sencilla en lo formal y eficaz con dosis impactante.

El arquitecto y pintor Aurelio Vallespín Muniesa, muy buen

prologuista, presenta *Árboles 1*, con una compleja técnica basada, tal como se indica en el catálogo, en "pigmentos orgánicos, parafina de alta fusión, cera virgen y cartón de nido de abeja sobre lienzo". Estamos ante una muy compleja técnica, sin duda, al servicio de una poderosa abstracción expresionista con predominio de rojos y negros, sin olvidar las cambiantes texturas siempre atractivas, vibrando sin pausa, tan enriquecidas por formas flotantes que bailan por doquier. Cuadro muy complejo, como si fuera un misterio a descubrir, que avala su categoría artística.

Georges Ward Miguel participa con un videoarte titulado *Aenigma. Un recorrido por el tiempo*. En el catálogo se reproduce un fondo negro roto por otro con formas que bailan sin descanso y una cucaracha. El videoarte siempre lo hemos relacionado con el cine.

Queda, para concluir, el cuadro abstracto de Francisca Zamorano Navarro titulado *Catarsis*. Dos planos verticales a la base y el típico fondo neutro sirven para acoger múltiples trazos gestuales en colores negros y algunos suaves, como si estuviéramos ante un ineludible mundo caótico.